

## **CRÓNICA DEL XIV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS: Los Archivos del Nuevo Milenio en la Sociedad de la Información (Sevilla 21 a 26 septiembre 2000).**

Nunca se ha hablado tanto de archivos en Sevilla. De los días 18 a 26 de septiembre ha tenido lugar uno de los acontecimientos más notables para el mundo archivístico: la celebración del XIV Congreso Internacional que, organizado por el Consejo Internacional de archivos, tiene lugar cada cuatro años en una capital importante: París, Montreal y Beijing fueron sedes de las tres convocatorias anteriores. Ahora, Sevilla, refrendando así aquel calificativo que un ilustre investigador francés le diera de "ciudad de archivos".

Todos los archiveros del mundo –unos dos mil quinientos- han tenido una cita en nuestra ciudad y la ocasión de discutir e intercambiar teoría y experiencias.

El título del Congreso ha pretendido sintetizar la amplitud y diversidad de sus contenidos.

A primera vista, dos clases de contenidos: los que nos mostraban los stands de forma inmediata, a manera de escaparate, y los transmitidos en las ponencias habladas y resumidas por escrito que, transcurridos los días de efervescencia archivística, serán objeto de reflexión obligada.

Diversidad de diseños y de contenidos de los stands, compitiendo por ofrecer la imagen más vistosa, que nos ha facilitado por lo que a España se refiere la comparación de situaciones entre las Comunidades Autónomas.

Como preámbulo, un Seminario dedicado a "Los retos del acceso a la información" que ha tenido lugar los días 18 a 20. El Congreso propiamente dicho ha desarrollado 15 ponencias a lo largo de tres sesiones plenarias, cuatro ponencias en dos sesiones paralelas, además de cinco ágoras, diferentes sesiones de los diferentes comités del CIA, Asambleas, un seminario de archivos municipales, otro seminario de archivos universitarios y actividades paralelas muy diversas. En definitiva, un menú archivístico bien apetitoso que no siempre ha satisfecho.

Se ha hablado quizá en exceso, en los discursos inaugurales e incluso en las ponencias de memoria histórica, de patrimonio histórico, de archivos históricos, relegando, en los umbrales del S. XXI, la dimensión de gestión de los archivos que es la que posibilita hoy que el servicio de éstos ofrezca una gama mayor de posibilidades que no puede quedarse reducida al campo de la investigación histórica y de los historiadores.

No siempre las ponencias, que por sus títulos ofrecían grandes expectativas, han colmado el interés despertado, incluso en más de una ocasión no ha existido adecuación entre el título y el contenido.

Más interesantes, por cuanto suponen de proyectos concretos o de posibilidades de cooperación, han sido las intervenciones escuchadas en las actividades paralelas, reforzadas, a veces, por publicaciones que avalaban lo referido. Envidiable la intervención de la Fundación Tavera en los archivos de Hispanoamérica testimoniada en un denso informe editado, expectante el proyecto de la Fundación Duques de Soria sobre los archivos de Empresa, interesante la presentación del Manual de Descripción Multinivel elaborado por archiveros de Castilla-León, importante el debate sobre ética e Internet. Ni que decir tiene que la presentación de la segunda versión de la Norma ISAD(G) para la descripción archivística, discutible y discutida, sigue siendo un estímulo para quienes tenemos intereses en la normalización de la descripción de los documentos de archivo. Por otra parte, insatisfacción sobre el derecho al acceso debatido ampliamente y sobre las ponencias relativas a los documentos electrónicos. Las asociaciones profesionales españolas ofrecieron sus productos y anunciaron la creación de una Coordinadora que permitirá en el futuro un mayor acercamiento posibilitando la cooperación.

Y junto a esto muchas publicaciones y un número cada vez mayor de sitios webs para los archivos que deberán hacernos reflexionar, por lo que a nosotros afecta, sobre los contenidos, sobre la duplicación de la información, sobre la apropiación de información que incluso se distorsiona, se deteriora y empobrece, sobre la exigencia de una planificación y coordinación, etc. etc.

El Congreso también ha dado ocasión a la organización de exposiciones "ad hoc". La de la Consejería de Cultura "Documentos para la Historia de Andalucía", la de la diputación Provincial de Sevilla con una selección del patrimonio municipal en el marco de los resultados de ese plan de organización y descripción de archivos municipales con sus archiveros de zona, ciertamente modélico, y la del Ministerio de Educación y Cultura: "De la brújula a Internet" notable por la colección de piezas referentes a Tratados internacionales y por la exhibición fotográfica.

El Concierto de órgano, del maestro Ayarra, en el marco de la catedral hispalense y la cena de gala, en el marco de la Plaza de España, difícilmente podrán olvidarse.

Quizá el Congreso nos haya dado respuestas al dónde estamos, pero quizá no haya sido suficientemente claro a la pregunta de adónde vamos.

ANTONIA HEREDIA HERRERA